

# LOS TUCU TUCOS

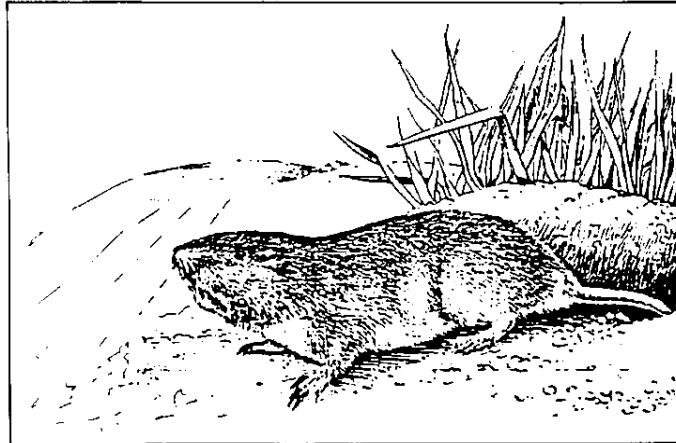
Dr. John Jackson\*. 1989. Presencia INTA, 3(18):6-9.

\* INTA San Luis.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

## INTRODUCCIÓN

Los tucu tucos, tunducos, ocultos o cururúes, pertenecen al género científico *Ctenomys*. Son pequeños roedores, de vida fosorial (que viven en cuevas subterráneas), muy difundidos en todo el país con las posibles excepciones de Misiones y zonas de suelo anegadizo. Son más de 30 las especies de tucu tucos en el territorio argentino.



## DESCRIPCIÓN

Según la especie, estos roedores pesan entre 100 y 1000 grs. Están adaptados para vivir bajo tierra en sus sistemas de galerías. Dicha adaptación para una vida fosorial se demuestra en características morfológicas como la cabeza y el cuerpo formando una sola unidad, las patas cortas y sólidas dotadas de fuertes uñas capaces de cavar, y la cola robusta, corta y relativamente gruesa. Los ojos son pequeños y las orejas reducidas. El pelaje no es muy tupido. Posee grandes incisivos, los superiores de color anaranjado, y la boca cierra detrás de los incisivos, pudiendo así utilizarlos para excavar sin llenarse de tierra.

La coloración varía según la especie desde amarillo claro al pardo oscuro, pero es bastante mimética, lo que dificulta que el animalito sea visto durante sus breves excursiones diurnas fuera de la cueva.

## HÁBITOS

Construyen largas galerías, a escasa profundidad con varias salidas que permanecen obturadas por tapones de arena realizados por el animal mismo. Cavan con los dientes y los miembros anteriores con sus grandes uñas. El diámetro de la galería es apenas mayor que el tucu. El factor clave que limita la distribución de este género es el tipo de suelo. Prefieren los arenosos, con buen drenaje y escasa cobertura vegetal. El tucu pasa casi toda su vida bajo tierra en un microclima muy especial, oscuro, con un alto tenor de humedad, y una temperatura entre templada y cálida, con muy poca variación diaria o estacional comparado con el clima de la superficie.

Para mantener condiciones estables en el interior y para evitar una sobreacumulación de dióxido de carbono, el tucu necesita asegurarse una circulación mínima de aire en las galerías. Por lo tanto es preciso que los tapones de las entradas sean porosos y que haya una buena circulación de aire en la superficie, por lo cual evitan lugares con vegetación densa.

Al cesar el viento, resulta necesario abrir los tapones para permitir una ventilación adecuada en su hogar subterráneo.

## ALIMENTACIÓN

Son exclusivamente herbívoros. Comen gramíneas, latifoliadas, raíces y tallos. Se alimentan bajo tierra. Hacen cortas incursiones fuera de sus galerías con el objeto de procurarse alimento que transportan al interior de la galería.

## REPRODUCCIÓN

Suelen tener dos celos al año. Después de una gestación bastante larga de 100 a 110 días, nace una camada de 1 a 7 crías, según la especie. Nacen con un desarrollo completo y son atendidos por la madre en el nidal subterráneo.

## VIDA SOCIAL

La mayoría de los tucos tienen una vida solitaria, cada uno ocupando su propio sistema de túneles aunque hay especies que viven en pequeñas colonias. El característico sonido del tucu tucu juega un rol de importancia en la comunicación de una especie que vive bajo tierra y solitaria. Son especialmente vocíferos en la época de celo, o días de calor y calma, y se cree que el sonido que emiten es importante para mantener una distancia mínima entre vecinos.

## IMPACTO AGROPECUARIO

Como en el caso de su equivalente ecológico en Norte América, el "pocket gopher", en ciertas situaciones la presencia de tucos suele tornarse perjudicial para el productor agropecuario.

En zonas de muchas galerías, o tuqueras o tucales, dificulta transitar dado que las obras subterráneas se hunden fácilmente. En campos naturales con una alta infestación de tucos, como algunas partes de la Patagonia, los tucos reducen la forrajimasa disponible para la hacienda por consumir materia vegetal en la superficie y las raíces, aumentando el riesgo de erosión. Estudios realizados en el partido de Villarino, provincia de Buenos Aires, mostraron una remoción de tierra por parte de *Ctenomys* de 15 a 30 toneladas por año y por hectárea.

Existe cierta relación entre un sobrepastoreo por el ganado y un aumento en la abundancia de tucos. El sobrepastoreo reduce la cobertura vegetal y aumenta la circulación de aire. Como ya hemos comentado, el tucu no prospera en vegetación tupida o alta pero en condiciones de sobreuso se remueve vegetación, permitiendo una mejor circulación del aire, y que el tucu se establezca.

Por su actividad minadora, el tucu suele deteriorar canales, acequias, terraplenes y caminos. Además los ctenomidos causan destrozos en los árboles que descortezan, al tapiz vegetal, del cual se alimentan, y también invaden los cultivos cercanos a sus viviendas. Los tucos suelen roer cables subterráneos y caños plásticos para riego.

## CONTROL

Entre las técnicas que se han empleado para controlar su número se halla el uso de gases asfixiantes, trampas, inundación de las cuevas, y cebos tóxicos. Además en los EE.UU., existe una máquina que se emplea para tratar grandes superficies, que se arrastra con tractor y va cortando un túnel artificial a poca profundidad en el cual se distribuye cebo envenenado. Al descubrir el nuevo túnel en su territorio el tucu lo explora y consume el cebo envenenado.

*Ctenomys* es un animal desconfiado y normalmente no consume cebos colocados en la superficie, aunque introduciéndolo directamente en la galería con un mínimo de disturbio con una sonda suele dar resultado. Además se ha usado cianuro de calcio en polvo introducido en los túneles.

Las trampas más eficaces para tucos son importadas desde los Estados Unidos, donde se emplean para capturar el equivalente allí del tucu, el "pocket gopher".

En ensayos realizados en INTA San Luis, resultó ser suficiente dejar las trampas solamente una hora. Por su territorialidad, al sentir una remoción de suelo en su cueva, el habitante acude rápidamente a investigar. Si al transcurrir una hora, aún no se ha capturado el tucu, es que no está ocupada la cueva, o no funciona la trampa. Al introducir un cebo, trampa o gas en la cueva, algunas especies reaccionan tapando la galería, dificultando así su control. Los tucos muerden fuerte.

En algunos casos especiales, se pueden proteger por ejemplo plantas o parcelas muy valiosas enterrando alambre tejido para excluir los tucos.

La solución indicada para el problema de destrucción de cables es envolver o revestirlos en material que resiste la acción del tucu como por ejemplo caño de fibrocemento. Los caños de riego plástico de más de tres pulgadas de diámetro no precisa protección especial, pues por su tamaño resulta que el tucu no lo logra morder.

Para protección adicional, al instalar un cable se puede vertir alrededor de él en la zanja, una buena capa de unos 15 cm. de profundidad de grava grande (3 cm. o más), un substrato que dificulta la acción minadora del animal.

En los últimos años, el tucu se ha convertido en animal del laboratorio donde se mantienen colonias en cautiverio para llevar a cabo estudios sobre tifus, diabetes y cataratas, todas estas enfermedades a las cuales es susceptible *Ctenomys*.

-----